

CARTAS AL DIRECTOR

ENVIAR A: editor@elpinguino.com

EL FUTURO DE LA U PASA POR SER DUEÑA DE SUS SÍMBOLOS, NO ARRENDATARIA

Señor Director:

Es hora de que la Universidad de Chile (la casa de estudios) entienda que la relación con Azul Azul y el Club Universidad de Chile debe evolucionar. Decir que se está dispuesto a litigar, tal como hace pocos días lo afirmó el rector Óscar Landerretche (FEN) solo confirma la insostenible tensión que se ha permitido al no avanzar en una solución racional y definitiva. Los hinchas de la U no podemos seguir siendo rehenes de una disputa que no solo afecta económicamente al club (la U paga 300 millones de pesos al año por el arriendo de sus símbolos), sino que también pone en jaque la identidad que hemos construido con lucha y pasión por casi un siglo.

La universidad controla hoy los símbolos de un club que representa a millones de chilenos, pero no financia el fútbol profesional de una U que porta esos símbolos con orgullo. Mientras tanto, Azul Azul debe desembolsar más de 300 millones anuales solo por usarlos, bajo la amenaza constante de que el club pierda su identidad o que todo escale a un escenario judicial. Este chantaje no es digno ni para la casa de estudios ni para el club. Por respeto a la historia compartida, a los hinchas y a la institución, es una verdadera urgencia que alguna vez se logre acordar la venta definitiva de estos derechos. La solución es simple: que la U (el club de fútbol) le compre definitivamente los derechos de los símbolos (la insignia, el himno y el nombre) a la casa de estudios, pero de una forma amistosa y de mutuo acuerdo.

No pedimos romper con nuestras raíces ni renegar del origen universitario del equipo del chuncho. Solo pedimos que la U comience a entender que la verdadera grandeza está en que el club sea dueño absoluto de su identidad, como ocurre en equipos internacionales que nacieron bajo el amparo de otras instituciones ajenas al fútbol, pero supieron independizarse sin olvidar su historia. Ejemplos hay varios: Bayer Leverkusen con Bayer, Pumas UNAM con la UNAM y PSV con Philips, entre otros. Lo ideal acá sería que la Casa de Bello reciba un pago monetario digno para que el club deje de arrendar eternamente lo que es suyo de corazón, y que ambos puedan avanzar en una relación amistosa sin amenazas ni chantajes. Es momento de actuar con madurez, respeto y visión para que la U realmente sea dueña de la insignia, de su himno y de su nombre, y que deje de ser un botín constante de disputas mediáticas y legales.

Iván Olguín,
Periodista y Cientista Político